

Pregón de las Fiestas de la Virgen de Capilludos 2012

“Es fiesta de Capilludos”,

el alcalde me decía,

“y quiero que me pregones

a la Virgen de la ermita”.

¡La Virgen de Capilludos!

La Virgen de nuestra vida,

la que tanto veneramos,

¿la que tiene cofradía...?

“La misma”, dijo el alcalde,

“lleva allí toda la vida

y se la tiene en Castrillo

como Madre muy querida”

Acepto, alcalde, con gusto,

no hace falta que me insistas,

que cuando vengo a Castrillo

no perdono su visita.

Y mientras subo la cuesta

con Chelo al pie de la ermita,

me acuerdo de los que antes

subieron la cuestecita.

Del serrano y su carreta,

de su sogá y su capilla...,

que profesó de ermitaño

y aquí terminó sus días.

De los que hubo después

cuando máquinas no había

y segaban con la hoz

y trillaban con la trilla.

Andaban entre zoquetas,

dediles, galgas y chistas,

morenas y collarones

buenos machos y gavillas.

Segando y acarreando

se pasaban, ¡Dios!, los días

hasta el día de la fiesta

de Capilludos, bendita.

Entonces paraban todos

con la cosecha ya lista

a rezarle a nuestra Virgen
llenos de amor y fatiga.

A contarle a Nuestra Madre
que cómo les fue la trilla,
que las lluvias les tumbaron
aquel día las espigas.

Durante el resto del año,
¿que no llovía ni un día?
Pues bajaban a la Virgen
en andas desde la ermita.

¿Que el cólera azotaba
los hogares de la villa?
Nuevamente la bajaban
por rendirle pleitesía.

Los siglos fueron pasando
y vino el primer cronista
luego el 2º, Florencio,
que era padre pasionista.

Y la Virgen fue llenando
libros, crónicas, poesías...

hasta hoy, este pregón:

el último de la lista.

Y mientras subo la cuesta
que me lleva hasta la ermita
me acuerdo de los cercanos,
abuelos, madres y tías.

De los que habéis conocido
cosechadoras y trillas,
surcos largos bien arados
y tractores en las viñas.

Sé que rezáis a la Virgen
y que esperáis su sonrisa
como lo hicieron entonces
cuando luz ni asfalto había.

La tenéis muy bien cuidada
a la Gloriosa en su ermita,
uno le hizo el retejado,
y otro las goteras quita,

si aquella le compra un manto,
otra, un palio maravilla,

o el arreglo del retablo,
envidia de la provincia.

Todos seguimos pendientes
de la Virgen ¡qué alegría!
de cuándo tocan a salve
de cuándo tocan a misa.

Todo muda, todo cambia
en Castrillo y en Castilla
pero siempre permanece
la Señora de la ermita.

Desde aquel primer cofrade
de esta nuestra cofradía,
Cisneros, el cardenal,
¡se dice en la sacristía!

Hasta el último de todos
que la reza, que la mira,
que le dedica una salve
o un buen par de avemarías...

Todos estamos de fiesta:
Cisneros y el pasionista,

los de antes, los de ahora,

los de Castrillo y Castilla.

Y el resto de castrilleros
de nuestra España querida,
y de fuera de la patria,
sobre todo de Argentina.

Mañana seremos muchos
los que oremos en la ermita
aunque menos que aquel año (1897)

que la desgracia caía,

sobre tropas españolas
en Cuba y en Filipinas
y Castrillo fue un ejemplo
de cómo se peregrina.

Animaron a otras gentes
de devoción infinita
de los pueblos más cercanos,
hasta 6.000 se nos citan.

Y vinieron de Villaco,
Torre de Esgueva, de Piña,
de Amusquillo, Villafuerte,

Castroverde y Esguevillas.

Sardón, Villavaquerín,
de Valbuena y Quintanilla
a pedir a Capilludos
por España, por Castilla.

Mañana seremos muchos
con amigos, con familia,
sobre todo de Castrillo
a reunirnos en la ermita.

Desde el caño, barrios altos
o el camino de las viñas,
hasta el arroyo, la plaza
y carretera de Piña.

Pero, no estaremos solos,
están los de la otra vida,
los que un día le rezaron
a esta su imagen bendita.

Con ellos entramos todos
hasta dentro de la ermita,
con tu abuelo y con tu abuela,
con tu padre y con tu tía.

El Castrillo de otros tiempos

y el Castrillo de estos días,
pisaremos todos juntos
el tomillo de la ermita.

La fiesta ya ha comenzado
al oficiarse la misa
que concluye la novena
como fue toda la vida.

Mañana los pasacalles
con dulzaina, calle arriba
mientras todos los vecinos
se preparan para misa.

A la una Capilludos
será honrada, bendecida
y poco antes de las dos
dará la vuelta a la ermita.

Que no se pierdan los bailes
ante la Virgen altiva
que se han hecho tradición
en la puerta de la ermita.

Habrà vino en el salón
como la costumbre dicta
y después en cada casa

filigranas de cocina.

La fiesta continuará
en la calle o la cantina
con hinchables, con gimkanas
y tiro con carabina.

La verbena, el 27
y el lunes discomovida
tiro al plato, jamonada
y concurso de tortillas.

El domingo recordamos
a los difuntos en misa
y después todo Castrillo
se junta por la comida.

¡Es mesa muy popular!
de manjares bien servida,
y al ser domingo estaremos
los de fuera de esta villa.

No sigo nombrando eventos
(porque nunca acabaría)
de esta fiesta de Castrillo
que por mayo ya es florida.

El pregonero agradece

la atención ya concedida
de escucharle en este trance
que hay partido y hay partida.

Que las fiestas se presentan
como pocas en la vida,
las del año 2012
durarán por cinco días.

Que esta vez no falte nadie,
vengan todos enseguida,
la Virgen del Jaramiel
se merece una visita.

“De orden del señor alcalde”
las fiestas dan su salida
y os pedimos un aplauso
para los que lo organizan.

Un aplauso merecido
que se oiga en Fombellida
que lo sientan en Villaco
que retumbe nuestra ermita...

Que ha llevado muchas horas
muchas idas y venidas,
precios, ajustes y tratos

y todo por dar un ¡Viva!

A la Virgen Capilludos
mañana desde la ermita,
mas ahora en esta noche
tenemos que dar un ¡viva!

A todos los castrilleros
que festejan este día
¡Viva por siempre Castrillo!
¡Viva, que viva y que viva!

¡Viva la Virgen de Capilludos!

Jorge Urdiales Yuste